

PEPSI-COLA, PRESENTA



lo más "IN" en radio españa de madrid

de lunes a sábado, a las 15,30 horas,
ALFONSO EDUARDO

**A CABALLO DE
LOS MEJORES DISCOS
DEL MUNDO**

con la más completa
información
sobre las ventas,
en directo,
desde todos
los establecimientos del país

los domingos, a las 12 de la mañana

PEPSI-BOOM

con la lista de
los "50 MAS"



DINERO QUE REGALAN!

Comunican de Huelva que el joven Joseph Kennedy, futuro presidente de los Estados Unidos cuando lo toque el riguroso turno familiar establecido por la tradición, estuvo tomando unos chatos con unos amigos en un taberna de la playa de Matagorda. Al salir, el joven Kennedy dejó sobre el mostrador dos mil pesetas para pagar lo que valía acaso trescientas. Se conoce que su asesor especial para asuntos meridionales le había dicho: «Ten en cuenta que vas a un país de hote. Entra en la taberna, tómate unos chatos, deja dos mil pesetas de propina y todo el mundo se volverá loco». Tenía razón. El tabernero no daba crédito a sus ojos. Llamó a Kennedy con la intención de devol-

verle la vuelta de los mil pesetas y el billete que sobraba. El cliente hizo un gesto como diciendo: «Está bien». Lo que se armó. La prensa nacional recogió inmediatamente la noticia. ¡Fantástico! No se recuerda nada parecido.

(Bote, gracias!)



CUBA LIBRE

El otro día estaba sentado en un bar. Siempre me siento en la barra para hablar con el camarero. Los camareros y los taxistas son los que más saben de todo en todas las ciudades. Llegaron dos jóvenes que parecían madrileños y que por la manera que tenían de hablar con el camarero, debían ser clientes habituales. Uno de ellos pidió una cerveza. El otro miró al camarero con aire de estar preparando su chiste. Dijo muy despacio, para que le oyeran los demás clientes: "A mí un Fidel Castro". Preguntó lo que era "un Fidel Castro". "Un cuba-libre", dijo el camarero.

SEÑORAS Y CABALLEROS

Coincidiendo tal vez con lo que llamamos «la cultura de la imagen», asistimos a una resurrección de los símbolos. Por ejemplo, los carteles que aparecen a la puerta de lo que actualmente se denomina «Servicios» y que antes se llamaba «Retretes», han ido evolucionando mucho. Lo normal era, y es en muchos sitios todavía, que las dos partes en que se dividen los «servicios» estuvieran rotuladas

con los nombres de «SEÑORAS» y «CABALLEROS». En alguna estación perdida de la Península he visto ya todavía los carteles algo más telúricos de «HOMBRES» y «MUJERES», aunque esto no es más que una reliquia del pasado. En las cafeterías modernas y en los clubs y bares americanos que han proliferado en nuestras ciudades, sin embargo, en lugar de los carteles escritos se suele poner un símbolo. Aparece, por ejemplo, en la puerta de los hombres una chistera con unos guantes y en la de las mujeres un abanico. Otras veces, un paraguas y una sombrilla respectivamente. Cada decorador pone en las puercecitas de los servicios lo que le parece más original. Pero recientemente he visto en una cafetería de Madrid unos símbolos que no tengo más remedio que explicar aquí. Como símbolo femenino había una rosa. Como símbolo masculino, el decorador había puesto un cardo. Representar a la mujer por una rosa es una cursilería, pero puede pasar. Nos hace pensar en lo que decía Voltaire: «El primero que comparó a una mujer con una flor fue un poeta; el segundo, un imbécil». Pero representar al hombre por un cardo es sencillamente una idea de bembero.





HABLAR FRANCES

Con el desarrollo del turismo ha aumentado también en España la curiosidad por los idiomas. Son numerosos ya los españoles que hablan francés o inglés o las dos cosas. En los establecimientos turísticos los camareros y los dueños se las arreglan para entenderse con los extranjeros. Pero hay una clase de señoritas cursis y polleperas vanidosas que muestran un olímpico desprecio al aprendizaje de las lenguas extranjeras. En la playa de Benidorm el otro día a un grupo de chicos y chicas que estaban haciendo una parodia de la lengua francesa: "Toma, bebe", decía uno a una chica, y ella contestaba: "No quiero plus". "¿No quieres pas?", "Nua morá", decía la niña. "Anda tantí", repelía otro. "Por favor, Manolo, no seas impetuinar". Era una cosa horrible. Daba vergüenza.

CUENTAS ANDALUZAS

Este es un cuento muy antiguo que, de puro antiguo, casi es nuevo. Expresa muy bien el carácter de lo que podríamos llamar «la cultura andaluza», y lo transcribo aquí pidiendo perdón a quienes lo sepan. Un campesino andaluz está hablando con un conocido de la ciudad que ha pasado por el pueblo. El campesino dice:

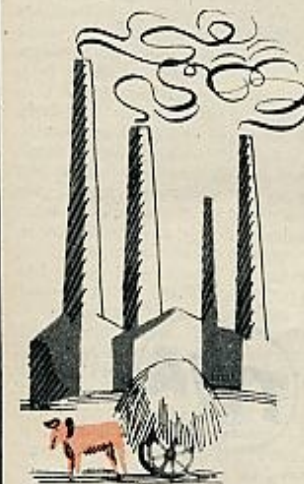
—Voy a comprar una hectárea de terreno pa plantá un millón de olivos.



—¿Un millón de olivos en una hectárea? ¿Y cómo es posible eso?
—Ya ve usted, las cosas...

DESARROLLO «MA NON TROPPO»

Pasé por Avilés. Es una ciudad industrial llena de barricas de viviendas de renta limitada, con mucho humo y un intenso tráfico rodado. Tomé en



Avilés el tren de Gijón, que allí llaman «El Carreño», precisamente porque me dijeron que pasaba frente a la planta siderúrgica de ENSIDESA. Alguien, mientras el tren avanzaba a lo largo de la factoría, dijo que allí había el horno de mayor capacidad de toda Europa. Anduvimos un poco más y, al terminar las instalaciones de la planta, entramos en una región típicamente asturiana, un paisaje muy verde con manzanos y nogales. Había casas campesinas y hórreos sostenidas sobre los pequeños pilares de cemento. Me caqué a la ventanilla del tren para ver el paisaje. Todavía podían distinguirse al fondo las enormes chimeneas de Avilés. En primer plano, los caseríos y un campo con maíz. El tren aminoró un poco su marcha y en medio de este paisaje vi pasar una carreta de bueyes cargada de paja de heno, con el boyero andando lentamente junto a los animales. En un momento dado, desde mi ventanilla, la carreta de bueyes quedó situada en el campo de visión bajo las altas chimeneas. Pensé: «He aquí una imagen literaria de nuestro desarrollo».

Por fin!... el sol está tranquilo!

ya no hace daño a los niños



Por fin existe en España un antisolar creado especialmente para la delicada piel del pequeño.

Ud. ya conoce la eficacia y el prestigio de los productos BENJAMIN. Su pequeño y Ud. están encantados con ellos... BENJAMIN. Añade ahora a su completa serie de cosmética infantil un nuevo y sensacional producto: leche y aceite antisolares, con fórmulas de protección controladas por PIZ-BUIN, de Viena. Sus elementos biológicos incorporados permiten ahora aprovechar los beneficios del sol sin miedo a sus inconvenientes.



PERFUMES
KIMTON, S.A
MATARO